

Palangreros de Vigo probarán aceite de pescado como biocombustible

Los trabajos pretenden ahorrar entre un 5% y un 7% de gasóleo y podrán materializarse a finales de año

L.C. SAAVEDRA
VIGO / LA VOZ

Palangreros de la flota de Vigo probarán a corto plazo el uso de parte de los residuos que generan a bordo como componente energético para propulsar los barcos. El proyecto, que consiste en aprovechar fundamentalmente el hígado de los escualos que pescan en sus lances, lo están empezando a desarrollar varios organismos de investigación y empresas de la ciudad. y se prevé que concluya a finales de este año o principios del 2012.

Se trata, en suma, de que el hígado de los pequeños escualos que izan a bordo en las largas líneas de anzuelos se convierta, a través de un proceso químico, en un aditivo natural, en el gasóleo pesquero habitual, gracias a su poder energético.

«Una quenlla o un marrajo de unos 70 kilos de peso cuenta con un órgano de unos cinco kilos, del que el 70% es aceite», explica Ricardo Pérez Martín, investigador del Instituto de Investigaciones Mariñas (IIM) de Vigo. Este aceite es, precisamente, susceptible de reutilizarse como biocombustible, al poder, al parecer, ser incorporado

«El proyecto de investigación trata de aportar un buen suplemento al carburante»

Ricardo Pérez Martín
Investigador

con unas pequeñas variaciones al carburante fósil tradicional.

Esta nueva opción se estudia sobre todo por dos motivos: de un lado, está la utilización y valorización biológica de todas las partes posibles de los pequeños escualos una vez pescados; y, de otro, la posibilidad de reducir la enorme factura de consumo energético de gasóleo pesquero, que en este momento, al igual que el resto de los carburantes, está por las nubes, en torno a 0,60 o 0,70 euros el litro, es decir, en uno de sus picos históricos.

Según los parámetros que maneja la Cooperativa de Armadores de Vigo (Arvi), que participa en el proyecto junto con el IIM, el departamento de Física Aplicada de la Universidad de Vigo, y las empresas Mecanasa y Xenotechs, el ahorro posible

con este nuevo aditivo sobre el gasóleo tradicional será de entre un 5% y un 7%. De ahí la relevancia de lograr que la mezcla de hígado de tiburones y el gasóleo tradicional funcione bien a bordo de los pesqueros.

El proyecto está todavía en su fase de esquematización, pero se prevé que los palangreros llevarán a bordo la máquina que transforme el hígado en aceite y su convertidor en biocombustible, además de un depósito en el que se puedan almacenar unos cientos de litros, para poder ser usados en la proporción correcta.

Colaboradores

El IIM se encargará, precisamente, según Ricardo Pérez, de diseñar un prototipo de extracción de aceite; a esto se añadirá la intervención del departamento de física de la Universidad de Vigo, que diseñará las mezclas madres idóneas para el biocombustible; el taller mecánico naval Mecanasa realizará su función como banco de pruebas de las mezclas diseñadas y, finalmente, Xenotechs que colaboreará en las tareas de difusión, estudio y viabilidad futura y de gestión económico-administrativa del proyecto en conjunto.



Escualos en la lonja de O Berbés de Vigo. GUSTAVO RIVAS

EL PRECEDENTE

Un ingenio que retira parásitos de la cadena alimenticia

La empresa viguesa Teaxul presentó el año pasado un sistema que permite eliminar el parásito anisakis y depurar en el propio barco otros residuos orgánicos procedentes de la evisceración del pescado, un proyecto que acaba de ser premiado por la Fundación Biodiversidad, que cuenta con la colaboración del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (MARM).

Su director, Xulio González, explicó que «ha sido una labor de dos años y medio, visitando barcos y buscando algo flexible», y subrayó que, con estos equipos, «los barcos van a dejar de contaminar el mar».

«Hasta ahora se están tirando vísceras contaminadas y las de merluza tienen anisakis, que si va al mar, otro pescado lo puede comer y contaminarse», dijo.

González añadió que se busca que la UE «apoye» a los barcos para instalar estos sistemas. Según apuntó el responsable de Teaxul, implantar este sistema en un barco conlleva «dos días» de trabajo en el buque.

El sistema está integrado por varios elementos como un generador de ozono, un concentrador o una formulación específica que garantiza el exterminio completo del anisakis, parásito que puede provocar reacciones alérgicas.



La maquinaria ahora premiada por la Fundación Biodiversidad fue desarrollada por Teaxul.